

Entrevista con el teólogo Juan José Tamayo

En este momento hay tres líneas muy prometedoras dentro del pensamiento religioso islámico que pueden dialogar y parangonarse con otras tendencias teológicas de otras religiones

18/07/2011 - Autor: Revista Biblioteca Islámica - Fuente: Webislam

La Revista Biblioteca Islámica de El Salvador conversó vía telefónica con el escritor, teólogo e historiador español Juan José Tamayo, autor de *Islam. Cultura, Religión y Política*, un libro que nos presenta una cara conciliadora del Islam y sus creencias; éstas fueron las respuestas del autor a nuestras preguntas.

Reseña del entrevistado

Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia Comillas en 1971. Doctor en Teología por la de Salamanca en 1976. Diplomado en Ciencias Sociales por el Instituto León XIII en 1972. Licenciado (1983) y doctor (1990) en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido profesor en diversas instituciones de España y América. Dirige actualmente la cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones Ignacio Ellacuría de la Universidad Carlos III y es fundador y actual Secretario General de la progresista Asociación de Teólogos Juan XXIII. Imparte numerosas conferencias en Estados Unidos, España e Hispanoamérica. Autor de numerosos artículos y libros, colabora en prensa escrita en numerosas revistas especializadas y en periódicos como El Correo, de Bilbao, El Norte de Castilla, de Valladolid, o El País, de Madrid.

-Cómo concibió la idea de escribir un libro sobre el Islam

—Esencialmente surgió de la participación de diversos congresos sobre el tema, además dictaba al mismo tiempo una asignatura con ese mismo título (Islam) en la Universidad Carlos III de Madrid. Además mantenía y sigo manteniendo relaciones de diálogo intelectual y debate teológico, con colegas teólogos de las corrientes renovadoras de la Teología de la Liberación y de las corrientes feministas del Mundo Islámico y finalmente porque desde el año 2003 convergimos y coincidimos en encuentros de oración y reflexión, así como en las grandes movilizaciones que se produjeron en defensa de la paz. Ahí descubrí que el proyecto de paz y los programas de liberación y de lucha contra la pobreza eran convergentes

-Y por qué el título de Cultura, Religión y Política

—Porque el Islam engloba esos tres elementos y en cada uno de ellos deja su impronta, una impronta que no siempre ha sido emancipadora o liberadora, pero que es necesario releer desde una perspectiva transformadora. El Islam como religión y de acuerdo a los grandes principios, a su espiritualidad, a sus líneas teológicas monoteístas, el Islam como cultura con

una extraordinaria herencia y de la cual España es el mejor ejemplo de la misma. Una presencia cultural en todos los campos y en todos los terrenos (la filosofía, la ciencia, el arte, la técnica). Luego el Islam como política ha conformado distintos modelos de organización política y de estado, no necesariamente confesionales, en el Mundo Islámico no existe un solo modelo de estado sino una pluralidad de los mismos, que van desde las repúblicas laicas y confesionales hasta las monarquías absolutistas que son cuestionadas por el propio Islam.

-Buena parte de los libros escritos sobre el Islam, lo presentan por lo general de acuerdo a la tradición sunní, pero en su libro usted dedica una buena parte al Islam shií, por qué considera usted necesario exponer esta tradición

—Bueno, en primer lugar lo que quiero destacar en el libro y el estereotipo que deseo romper es la idea de uniformidad dentro del Islam, y lo rompo desde el momento en que presento su dimensión pluralista, igual que en otras religiones en el Islam hay una enorme pluralidad y diversidad tanto desde el punto de vista cultural y político como desde el punto de vista religioso y teológico. Efectivamente una de las corrientes que tiene mayor riqueza espiritual y que mejor aportación ha hecho a la teología musulmana es el *shiísmo*, por su carácter místico, por su concepción de la divinidad y por su capacidad movilizadora y transformadora desde el punto de vista social y político, por eso me pareció interesante y necesario tratarlo de manera específica.

-Debido a la publicación de este libro, usted recibió un importante galardón en Túnez, hablemos un poco sobre esta distinción

—Yo recibí la información de que había en Túnez un premio para los libros que presentaran una imagen renovada, abierta, plural y tolerante del Islam, y fue precisamente una escuela que tiene una larga tradición de diálogo desde hace ocho siglos en España, que es la Escuela de Traductores de Toledo la que me sugirió que el libro cumplía con todas las características y condiciones requeridas para presentarme al premio, y ciertamente así lo hice. No tenía yo ninguna esperanza de conseguirlo ya que era la octava edición, generalmente a ese premio se presentaban obras y títulos de personalidades muy relevantes del Mundo Islámico, de Oriente Medio, del Norte de África, y claro competir con los grandes especialistas del mundo jurídico, teológico, o cultural era muy arriesgado y con todo me presenté, porque cuando uno se presenta a un premio no tiene como único objetivo el ganarlo sino sencillamente para que el jurado (compuesto por 13 especialistas de primera categoría) lo valorase, mas grande fue mi sorpresa cuando me comunicaron que mi libro había recibido el Premio de Estudios Islámicos de la República de Túnez, este premio fue un reconocimiento a un trabajo que venía realizando desde hacía seis o siete años con una dedicación muy intensa. Fue enormemente gratificante para mí recibir este premio, un premio además ratificado por parte de las grandes autoridades del Islam en sus diversos campos y especialidades.

-La Teología de la Liberación transformó la forma de concebir y pensar el cristianismo, cree usted que un proceso similar es necesario para el Islam

—Sin duda alguna, no solamente se necesita sino que se está llevando a cabo, no es verdad que la única teología que se hace en el Islam sea una teología fundamentalista o integrista,

no es verdad que el Corán nos lleve a una concepción violenta de Dios o a una imagen ritualista de la vivencia de la fe islámica. En este momento hay tres líneas muy prometedoras dentro del pensamiento religioso islámico que pueden dialogar y parangonarse con otras tendencias teológicas de otras religiones como el cristianismo, el budismo, o el judaísmo. La primera y más importante sin duda alguna es la Teología Islámica de la Liberación, muy recientemente (hace dos o tres meses) creo que me cabe el honor y privilegio de comunicar que en la Colección Religiones y Derechos Humanos de mi Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones de la Universidad Carlos III de Madrid, he publicado la primera obra en castellano sobre este tema, que es un libro traducido de una serie de textos de un teólogo indio (Ali Asghar Engineer) y está generando un extraordinario interés, recientemente he recibido un pedido de envío del libro de una de las universidades más importantes de América Latina es decir la Universidad Autónoma de México (UNAM).

-El Cristo que nos presenta la Teología de la Liberación hasta qué punto se parece al Jesús de la Tradición Islámica

—Ah, tiene muchas similitudes, es probablemente uno de los temas que tienen en común la teología cristiana y la islámica, primero porque si para el cristianismo Jesús está en el centro de la fe, en el Islam Jesús es una figura enormemente respetada, los versos que dedica el Corán tanto a Jesús como a su madre María son de los más bellos y hermosos, y luego todos los diálogos que se han producido en torno a él entre el Islam y el cristianismo en estos catorce siglos de historia, han sido de una gran riqueza, por otro lado si con alguno de los títulos se identifica Jesús en su vida histórica y que recoge el Evangelio es precisamente el mismo que le reconoce de manera prioritaria y preferente el Islam, es decir el Jesús profeta y mensajero, el mensajero de Dios que viene a transmitir la nueva noticia de la liberación. Hay tres grandes núcleos en los que se puede converger para hacer una teología islamo-cristiana de la liberación, el primero de ellos es Dios, cambiando la imagen de un dios del terror o de violencia por uno de paz, el segundo es Jesús de Nazaret en diálogo con el profeta Muhammad, dos profetas del monoteísmo judeo-cristiano-islámico, el tercero es la Ética, una ética de la liberación que está perfectamente recogida tanto en la Biblia hebrea, como en la cristiana y el Corán, a través del compromiso con los pobres, marginados y excluidos.

-Cuáles deben ser los requisitos para un verdadero diálogo cristiano-musulmán

—El primero es partir de la necesidad de ese diálogo, es decir considerar que el diálogo es necesario, pero para esa consideración se requiere que ninguna de las religiones se considere superior a la otra, sino que se sitúen en un plano de igualdad y respeto. El segundo es no esconder las diferencias, es decir hay que tener la suficiente franqueza para reconocer las diferencias entre una y otra religión. Tercero hay que volver a las fuentes y partir de que se trata de dos religiones hermanas, pertenecientes a la misma familia, que a lo largo de los siglos han tenido enfrentamiento como sucede en todas las familias pero que tienen muchos más puntos en común que diferencias. En cuarto lugar considerar que hay que pasar del anatema al diálogo, pasar de una actitud anti a una actitud inter de tal manera que el diálogo entre el cristianismo y el Islam tenga como objetivo en común el colaborar para la construcción de una sociedad más justa y solidaria, intercultural, inter-étnica e interreligiosa donde las diferencias de creencias no sean motivo de conflictos, sino elementos que

enriquezcan lo humano y lo religioso.

-Desea dejar algún mensaje para los lectores de La Revista Biblioteca Islámica

—Que sigan por el camino de diálogo que están promoviendo, que seamos capaces de trabajar conjuntamente sin complejos ni de superioridad ni de inferioridad entre cristianos y musulmanes, a partir sobre todo del compromiso de dar respuesta a los grandes problemas de la humanidad desde el horizonte de la justicia y de la solidaridad. Es importante tener en cuenta las diferencias, es importante mantener un diálogo teológico interno, pero es más importante el extraer las consecuencias o sobre todo activar y poner en valor las mejores tradiciones musulmanas y cristianas a favor de la paz, de la justicia y la solidaridad.

Fuente: <http://www.revistaislamica.org/revista27/platica.html>

Webislam